

La Escuela de Artes Escénicas

La **Escuela de Artes Escénicas** ha sido un espacio conformado en sus inicios por hacedores de teatro, danza y artes visuales que, de acuerdo a su ímpetu y disposición, constituyeron la Licenciatura en Actuación en la Facultad de Arte, para posteriormente agregar a la Licenciatura en Danza y Artes del Movimiento. Ambas carreras se abrieron como espacios académicos con años de búsqueda de una aprobación por la tradición de la academia y la investigación, ya que la existencia de su construcción, aunque hayan estado presente desde hace más de 50 años en la ciudad de Mérida por medio de talleres y personajes exclusivos que llegaron y sentaron las bases para su creación, junto a otros artistas como Freddy Torres, Jacinto Cruz, Irina Dendiouk, Mireya Tamayo, Denise Morales, solo por mencionar algunos, quienes definieron el arte desde la escena, dentro de la universidad y de la ciudad contenida.

Las ideas que ocuparán las siguientes páginas de este **número especial de la revista La A de Arte**, están abocadas a la investigación desde las artes, pre y post pandemia, situación que hiciera estragos en el mundo, y en el caso venezolano agravado por una condición social y política particular, donde se fueron cerrando los espacios de encuentros. Sin embargo, se ha podido demostrar que el arte, es una expresión necesaria que mantiene en equilibrio a la humanidad y que no es solo entretenimiento y distracción. Al contrario, es un medio por el cual las sociedades se vinculan, se posicionan y manifiestan su ser en sí, su esencia.



La pandemia, por el covid-19, fue el momento donde la creatividad apoyada por la tecnología, aunque precaria muchas veces en este país, impulsó al venezolano y en este caso al merideño, desde la Universidad de Los Andes, a dar un salto en la creación escénica, a mostrar las reflexiones de los investigadores en diversos discursos y acciones que evidenciaron la vigencia del teatro y la danza más allá del encuentro presencial, a exponer a distancia y revelar la construcción de un pensamiento artístico – crítico necesario. Simultáneamente al sistema de salud que se propuso bajo las nuevas normas de convivencia para resguardar y cuidar la comunicación y la interacción personal de la sociedad y el arte. Por ello esta edición especial dedicada a la Escuela de Artes Escénicas de la Facultad de Arte, propone nuevas investigaciones que exploran las relaciones mediadas por la pantalla, por la distancia y por medio de los tapabocas que se anexaron a la rutina de las personas para enmascarar una realidad existente con la cual había que convivir. Todo el material que se presenta sirve para demostrar las posibilidades inmensas del genio creador humano a través del arte, en este caso, las artes escénicas.

En el apartado denominado **MATICES**, encontraremos a tres pioneros de la Escuela de Artes Escénicas, como lo son los profesores Jacinto Cruz, Freddy Torres y Rocco Mangieri, quienes narran desde la anécdota sobre la formación necesaria de actores bailarines y artistas profesionales para exportar dicho conocimiento; también para construir la investigación de la realidad fuera de la universidad. Relatan como desde hace 50 años se manifestó la presencia del teatro en Mérida con artistas de gran trayectoria en el país, con la esperanza de construir una compañía de teatro o de arte intermedial y experimental, que luego, gracias a esa constancia y trabajo arduo, se convirtió en una única Licenciatura en Actuación en Venezuela, en la Facultad de Arte de la Universidad de los Andes.

EN EL CLARO DEL ARTE, diversos investigadores proponen una revisión exhaustiva sobre las manifestaciones de las artes escénicas, y cómo han confluído el tiempo y el espacio en un estado de alerta por una pandemia que limita los encuentros presenciales, pero que se convierten en otra dimensión que aprovechan la tecnología para acercar las distancias, sin peligro alguno, según expresa el profesor Freddy René Pérez. Por otro lado, Ledwin Páez expone como se realiza la preparación del actor cinematográfico, basado en el gesto psicológico de Chéjov y cómo lo aplica a su propia realización profesional en la interpretación. En la búsqueda de la determinación del tiempo y el espacio, el autor Julio González propone un acercamiento a la tragedia desde el estudio psicológico de arquetipos, encontrando lazos en los comportamientos contemporáneos y las historias ancestrales. Sin embargo, hay investigadores como Anny Gómez

y Oswaldo García, quienes intentan definir la videodanza desde la práctica misma, a través de un romance audiovisual llamado: "cuando te recuerdo", el cual se convierte en una expresión e investigación de las posibilidades del cuerpo y de la cámara, al plantear una historia de los gestos amorosos de dos bailarines. En el caso de Freddy Torres, nos inserta en la reflexión del conocimiento del prejuicio como momento primordial para la creación de la interpretación actoral en una realidad teatralizada. Nuevamente el investigador Julio González realiza una lectura del teatro en Venezuela como una categoría borderline, definida a través de las escenificaciones del profesor, actor y director Jony Parra, en cuatro de sus piezas más recientes: Subversivo, Disidente, Blanco silencio y Maluka, las cuales se pasean entre la danza, la literatura, la tecnología y las artes visuales, sin distinciones, creando una intermedialidad. Y finalmente nos encontraremos con el teatro de Gustavo Ott, un venezolano que hace su vida profesional en el extranjero, como un exponente de su condición actual ante la hiperrealidad que nos hace vivir la postmodernidad, de acuerdo a las ideas expresadas por Francisco Barrios, Odriana Flores y Ezequiel Isaza.

VITRINA POIÉTICA, servirá para la visualización y audición de imágenes y palabras de tres situaciones de las artes escénicas, la primera sobre el espacio escénico dramático del teatro ritual del profesor Ígor Martínez, quien nos hace recorrer conceptos que plantean una realidad a través de la ficción que, según el autor, caracteriza el teatro.

En el caso de la Danza, que transita por lo corporal Denise Morales Cardozo, con su reflexión Bailar a los 60 años, la convierte en una expresión intemporal, al exponer el ritmo y movimiento natural del cuerpo que en todo momento exige sean expresados y ejecutados por los bailarines en su vida, en diferentes edades. Finalmente, una tercera experiencia se hace presente a través de lo audiovisual, cuando el profesor Jacinto Cruz y sus estudiantes del primer año de la Licenciatura en Actuación, construyen imágenes en movimiento que expresan sus temores, sus miedos más grandes, al dejar que la parálisis del sueño detenga todo dominio de sus propios cuerpos.

En **EL ESPACIO DE THEOROS**, los discursos reflexivos o abstracciones sobre la danza y el teatro, se encuentran con los investigadores quienes exploran los caminos de un efecto intermedial definitorio de una performance escénica, de acuerdo al profesor Oscar Barrios. Mientras que para la actriz y profesora Adyanne González, describe la mimesis, como una imitación funcional, como una herramienta fundamental que ejercita el desbloqueo corporal y psicológico de los actores en formación temprana. Otro discurso, de Chía Siugza, estudiante de la Licenciatura en Danza y Artes del Movimiento, transita por la historia de la danza contemporánea en Mérida Venezuela, para dar notoriedad a los pioneros de esta área junto a las agrupaciones y personajes extranjeros con quienes realizaron intercambios de conocimientos y experiencias en diversas décadas. Volviendo al teatro, como expresión, como construcción de personajes ficticios que reflejan la realidad, la etnografía se presenta como método y herramienta que define aspectos de la humanidad y su existencia en la realidad, en las palabras del Profesor Leonar Carrero.

Para el espacio **MINIMUM**, recordaremos los momentos que se abrieron más allá de los salones de clases, que generaron discusiones sobre la investigación en artes escénicas, como Investigando Danzo 4, de ULAGRAFE, con su temática sobre la escena, donde se recorre las experiencias de los investigadores sobre el escenario, definiéndolas como una caja que reúne los cuerpos entrenados dejando de ser una personalidad rutinaria, para convertirse en una ficción que busca despertar sensaciones en los espectadores. Y en las Jornadas de Investigación Teatral de la Escuela de Artes Escénicas, del Grupo de Investigaciones de la Escuela de Artes Escénicas – GIARES el Departamento de Actuación, propone el encuentro, en la escena iluminada que devela la definición de la teatralidad y sus contribuciones a la visión crítica de la sociedad misma.

En la sección **DOCEO**, se presenta a Ángel Pacheco, Licenciado en Actuación, egresado de la Escuela de Artes Escénicas, quien realiza una sistematización de los procesos de creación, en su obra Disidente, como una confluencia de la biografía y memorias del autor para la construcción de un personaje que se encamina hacia una catarsis personal lograda en la escena, donde la ficción de un personaje que se explora y autodetermina, madura y lo expone en sus propias palabras, en un monólogo.

Freddys René Pérez

Director Escuela de Artes Escénicas

Facultad de Arte ULA